

Esta es una pequeña muestra
del libro *Dios Salva Pecadores*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2016 Poema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!

DIOS SALVA PECADORES

Una exposición bíblica a los 20 temas
más importantes de la salvación de Dios

Oskar E. Arocha



Poema Publicaciones

DIOS SALVA PECADORES / Oskar Arocha

© Poiema Publicaciones, 2016

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Biblia de Las Américas* (LBLA) ©1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Las citas marcadas con la sigla RV60 pertenecen a *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera* ©1960 por las Sociedades Bíblicas Unidas; las marcadas con la sigla TLA, a *La Traducción al Lenguaje Actual* ©2000 por las Sociedades Bíblicas Unidas; Las marcadas con la sigla NBLH, a *La Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy* ©2005 por The Lockman Foundation.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones

e-mail: info@poiema.co

www.poiema.co

Categoría: Religión, Cristianismo, Teología, Biblia, Soteriología, Doctrina

ISBN: 978-1-944586-18-8

Impreso en República Dominicana

SDG

Contenido

Prólogo, por Miguel Núñez	13
Introducción	17

La salvación planificada

1. La salvación antes del principio	23
2. Unidos a Cristo en la cruz.	27

La salvación lograda

3. La caída y la misericordia	33
4. El León de la tribu de Judá	39
5. El Profeta mayor que Moisés	45
6. El Sacerdote de eterna salvación	51
7. El Siervo sufriente exaltado.	57
8. La esencia de la cruz.	65
9. La propiciación: el resultado de la cruz, I.	71
10. La redención: el resultado de la cruz, II	77
11. La reconciliación: el resultado de la cruz, III	83

La salvación aplicada

12. El llamado	89
13. El nuevo nacimiento	95
14. La fe	101
15. El arrepentimiento	107
16. La justificación	113

17. La adopción	121
18. La santificación	127
19. La preservación y la perseverancia	133
20. La glorificación	139
Conclusión	145
Índice de las Escrituras	149

Lista de abreviaturas

Obras importantes (en *Notas de texto*)

<i>BAGD</i>	The Bauer, Walter Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, 3 ^{ma} edición
<i>BDB</i>	The Brown, Driver, Briggs Hebrew and English Lexicon
<i>BDF</i>	Blass, F., A. Debrunner y R.W. Funk. A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature
<i>EBC</i>	Serie Expositors Bible Commentary
<i>ICC</i>	Serie The International Critical Commentaries
<i>Louv-Nida</i>	Greek-English Lexicon of the New Testament
<i>NAC</i>	Serie The New American Commentary
<i>TDNT</i>	Theological Dictionary of the New Testament

Biblias y versiones

<i>AT</i>	Antiguo Testamento
<i>Bj</i>	Biblia de Jerusalén
<i>NBLH</i>	Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy
<i>ESV</i>	English Standard Version
<i>KJV</i>	King James Version
<i>LBLA</i>	La Biblia de las Américas
<i>LXX</i>	Septuaginta (Antiguo Testamento)
<i>NASB</i>	New American Standard Version
<i>NT</i>	Nuevo Testamento
<i>NTG</i>	Nestle-Aland Novum Testamento Graece, 27 ^{ma} edición
<i>NIV</i>	New International Version
<i>NVI</i>	Nueva Versión Internacional
<i>RV60</i>	Santa Biblia, Versión Reina Valera

Agradecimientos

Sobre todas las cosas doy gracias a Dios mi Padre y a Jesucristo mi confianza, mi pasión, mi redentor y mi Dios. Él puso en mi corazón una pasión por la Escritura y todo aquello que nos ha revelado en cuanto a la salvación de los pecadores. Gracias a Dios he tenido padres, hermanos, amigos, estudiantes, maestros y mentores que enaltecen la supremacía de Cristo y su obra redentora. ¡Gracias Dios!

Gracias Papi y Mami, porque desde pequeño me enseñaron la verdad y la modelaron con humildad y excelencia. Gracias amada mía, mi única, por tu apoyo incondicional. Gracias a Luis, mi hermano y mejor amigo, y a Juan José y Carlos, mis compañeros de teología. Gracias a todos los que me ayudaron en la redacción final: Jairo, Sandra, Toribio, Isaías, Lázaro, Papi, Mami, Patricia, Luis y Yadín. Gracias al Reformed Baptist Seminary y a la Academia Ministerial de la Gracia que por muchos años me dieron la oportunidad de enseñar cada uno de estos temas, y a los estudiantes que con sus excelentes comentarios y preguntas me sirvieron para que el documento final se adaptara y atendiera a los aspectos más importantes del tema. Gracias a todos que han permitido que este proyecto se convirtiera en una realidad. Quiera Dios que sea de bendición a muchos.

¡Te amo Jesús! ¡Gracias Dios!

Oskar E. Arocha

@oskararocha

**DIOS
SALVA
PECADORES**

Prólogo

por Miguel Núñez

D*ios Salva Pecadores* es el título de esta obra. Creo que todo cristiano verdadero puede afirmar esta gran verdad independientemente de su trasfondo doctrinal o denominación. Podríamos diferir en cuanto a cómo Dios lleva a cabo la elección y la salvación de los hombres, pero todo creyente que ha nacido de nuevo afirmaría que ciertamente es Dios quien salva a los perdidos.

Sin embargo, un buen número de hijos de Dios que afirma la verdad que acabamos de mencionar no entiende de qué manera la salvación fue planificada por Dios desde los tiempos eternos y cómo fue lograda por la vida, muerte y resurrección de Cristo. Otros creen entenderla, pero tienen algunas lagunas o tienen un entendimiento incompleto acerca de ciertos hechos relativos a la salvación de su alma.

Las razones por las que pasa esto pueden variar. En algunos casos, no se ha enseñado lo suficiente acerca de un tema tan crucial como la salvación de los hombres; en otros casos, la enseñanza se ha limitado a aspectos muy específicos de la redención, dejando de lado enseñanzas

vitales de la salvación de nuestras almas. Hay grupos que entienden cómo Cristo logró la salvación en favor nuestro, pero carecen de entendimiento de cómo esta salvación es aplicada de manera individual a los hombres. Si estás en cualquiera de esos grupos, este libro es para ti.

Por otro lado, creo que un buen número de creyentes ha logrado entender la salvación, pero no ha logrado comprender la historia redentora. Una cosa es entender lo que Cristo hizo el viernes por la noche y el domingo por la mañana y otra cosa es entender lo que Dios planificó desde la eternidad pasada. Si no has entendido bien la historia de la redención desde antes de la creación del mundo hasta la venida del mundo venidero, entonces, esta obra es para ti también. Comprender la salvación de los hombres significa poder trazar la historia desde Génesis hasta Apocalipsis con un enfoque en la materialización de aquello que Dios pensó cuando solo existía la Trinidad. ¡Qué extraordinaria es esa verdad!

Si quieres tener un entendimiento claro, conciso y preciso de la teología bíblica de la salvación, este libro es un excelente recurso. Si limitamos el entendimiento de la redención del hombre a los hechos acontecidos entre el viernes cuando Cristo murió y el domingo cuando resucitó, no solamente terminaremos con una idea incompleta de la historia redentora, sino que con toda probabilidad terminaremos también con ideas incorrectas acerca de cómo Dios planificó dicha redención.

De una forma amena y resumida, Oskar Arocha te da un panorama que va desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura. Desde que Dios eligió el hombre hasta que Dios lo salva después de que él cayó y se perdió en medio de la historia. Este es un libro doctrinal, pero también es un libro que narra aspectos importantes de una historia: la historia de la redención. Una de las fortalezas de este libro es que hace de esta historia complicada algo que tú puedes entender con relativa facilidad y brevedad sin tener que incursionar en grandes textos de teología sistemática;

te permite entender el mejor regalo que Dios haya podido darle al hombre —su salvación. Este libro nos ayuda a ver lo que el Padre ha hecho en favor nuestro, lo que el Hijo obró por gracia para beneficio del hombre y lo que el Espíritu Santo hace en el proceso de la redención de los descendientes de Adán. Al terminar esta libro, podrás comprender el rol de la Trinidad en favor de nuestra salvación.

Dios obra la salvación de los hombres (Dios solamente), pero la fe del hombre y su arrepentimiento son importantes en este proceso. Entender cómo la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre interactúan ha ocupado la mente de los teólogos por todos los siglos y aún no se ponen de acuerdo. Y probablemente no podremos hacerlo de este lado de la eternidad, pero como bien afirma el autor de este libro, no hay dudas de que Dios obra soberanamente en el hombre, lo que este termina haciendo el día de su salvación: el hombre cree y se arrepiente o el hombre se arrepiente y cree. Es un proceso dual, simultáneo e inseparable. En la sección de la salvación aplicada, podrás revisar algunas de estas verdades de una manera resumida y sencilla.

Nuestra salvación no culmina el día que conocemos a Cristo. Esto es algo que este libro te ayudará a entender. Hay todo un recorrido de santificación, perseverancia (vista desde la perspectiva humana) o de preservación (vista desde la perspectiva divina) hasta entrar en la gloria. El entendimiento de todo esto ocupa gran parte de la sección que trata de cómo la obra de Cristo es aplicada a nuestras vidas de forma individual.

Aplaudo el esfuerzo de unir estas ideas de una manera fluida. Entiendo que será un gran aporte para la iglesia latinoamericana, hecho por alguien que ha estado enseñando la doctrina de la salvación a personas que se han estado formando para pastorear iglesias en nuestra región, y que lo ha hecho por varios años. Esto es el fruto de su trabajo. Gracias, Oskar, por contribuir en el fortalecimiento de la iglesia hispana.

A medida que puedas ir entendiendo estos conceptos de una mejor manera, podrás disfrutar mucho más tu relación con Dios y tu vida de salvación. A partir de ese momento podrás tener un mayor gozo y una gratitud creciente hacia ese Dios que ha hecho todo lo necesario para rescatarte de su condición de perdición. Entender nuestra salvación no es solo un asunto doctrinal o de teología bíblica, sino que es un asunto de aplicación práctica. La falta de obediencia del creyente, de acuerdo a las palabras de Cristo, es un problema de falta de amor hacia Él. Pero la falta de amor hacia Jesús está íntimamente relacionada con una falta de gratitud por lo que Dios hizo en favor nuestro; y esa falta de gratitud puede relacionarse con una falta de entendimiento acerca de los conceptos expresados en este libro. Esa es la razón por la que celebro la llegada de este libro al número de obras en español, escritas por hispanos para el mundo hispanohablante.

Lee esta obra, entiende mejor la salvación que se te ha dado, celebra con gratitud la obra de Cristo en tu favor y seguramente podrás disfrutar mejor la vida abundante que Cristo compró para ti y para mí.

Introducción

Las verdades del evangelio de Jesucristo pueden ser resumidas en tres palabras: “Dios salva pecadores”. Los pecadores no se salvan a sí mismos en ningún sentido, sino que la salvación es de principio a fin íntegra y completa; la salvación es del Señor, a quien le pertenece la gloria por siempre, amén¹. Cristo vino a este mundo a salvar a pecadores, porque Él dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lc 5:31-32).

Planificada, lograda y aplicada

La redención de los pecadores inicia desde antes del principio y concluye con la maravilla de la gloria venidera, y todos los temas entre estos dos puntos se unen entre sí teniendo a Cristo Jesús como centro unificador. Esos temas pueden ser agrupados en tres grandes secciones: la redención planificada, lograda y aplicada²; planificada por el Padre, lograda por

el Hijo y aplicada por el Espíritu Santo. Los primeros dos capítulos desglosan la enseñanza bíblica desde el punto de vista de la planificación, mostrando que en la mente de Dios, aun antes que existiera el tiempo, la redención había sido planificada.

Los capítulos 3 al 11 detallan la redención lograda. Esta segunda sección puede ser dividida a su vez en dos subsecciones: la primera que acude al contenido del AT (capítulos 3 al 7) y la otra que acude al del NT (capítulos 8 al 11). Desde el punto de vista del AT, el centro siempre fue el Mesías. Desde la caída de Adán, y confirmado en cada generación por medio de hombres y mujeres de Dios, el Mesías fue anunciado como la Simiente prometida, el Rey, el Profeta, el Sacerdote y el Siervo ungido de Dios. Desde el punto de vista del Nuevo Testamento, el énfasis se da en el acto histórico de Cristo crucificado en Gólgota como expiación por los pecados y de los resultados completamente logrados: la propiciación, la redención y la reconciliación.

Los capítulos 12 al 20 describen la redención aplicada. Es aplicada porque el Espíritu Santo aplica en los pecadores todas aquellas divinas bendiciones espirituales otorgadas y garantizadas en Cristo: el llamado, el nuevo nacimiento, la fe, el arrepentimiento, la justificación, la adopción, la santificación, la preservación y perseverancia y, finalmente, la glorificación. Para todos aquellos por los que Cristo murió en la cruz y logró redención, en un momento de sus vidas, de manera soberana y sobrenatural, el Espíritu aplica estas bendiciones.

En cuanto al propósito

El objetivo de este libro es servir de introducción a los 20 temas más importantes de la salvación de Dios expuestos en la Biblia. Es una introducción porque solo desarrolla los detalles más importantes de cada tema.

No es superficial, pero sin duda deja abiertas las puertas para que el interesado pueda profundizar más. La premisa es que una introducción a los 20 temas más importantes de cualquier doctrina debe dejar nuestros pies bien plantados. Mi anhelo y oración a Dios es que esa meta educativa sea lograda a través de este libro.

Es una introducción bíblica, en contraste con una académica o histórica. El desarrollo fluye desde el punto de vista bíblico y exegético, sin dedicarle tanto tiempo a los conceptos teológicos o a la historia de la doctrina. En ese sentido, no se encontrarán términos teológicos tales como arminianismo, calvinismo, dispensacionalismo o “teología del pacto”, sino que más bien dialogará con los textos bíblicos más relevantes, el fundamento gramatical y exegético que estructuran su correcta interpretación y el apoyo académico de autores clásicos y recientes.

Esta introducción es profundamente doxológica, no meramente intelectual. A pesar de que el lector que más se puede beneficiar del contenido es uno que ya tiene algún conocimiento bíblico básico de la salvación de Dios, el propósito más profundo es que en cada capítulo la enseñanza bíblica produzca doxología cristocéntrica. Ruego a Dios que a todo lector le suceda tal como le sucedió a Pablo en Romanos 11, esto es, que luego de ser persuadido del conocimiento de Dios y de la gloria de la cruz, estalle como él en alabanzas a Cristo y pueda decir:

¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor?, ¿o quién llegó a ser Su consejero?, ¿o quién le ha dado a Él primero para que se le tenga que recompensar? Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén (Ro 11:33-36).

Una palabra para los maestros

Sin duda, la soteriología (doctrina de la salvación) me apasiona, porque anhelo ver a más personas enseñar la gracia de Dios, a más creyentes tener una fuerte fe y firme esperanza en Dios, y a más pecadores venir a los pies de Cristo. En ese sentido, el contenido de cada capítulo puede ser usado de distintas maneras para lograr diversos objetivos.

El contenido, independiente a las notas al pie, puede servirle al lector para iniciarse en estudios acerca de la salvación. También puede servirle para iniciar una reflexión, un serie de estudios en grupos pequeños o una conversación. Además, si desea profundizar o usar el libro como texto académico para una clase introductoria en seminarios o institutos bíblicos, las notas al pie tienen detalles adicionales de autores y de comentarios al texto original, y el Índice de las Escrituras sirve como guía para profundizar todo el contenido bíblico. Si un pastor lo desea usar como tema de predicación, tan solo hace falta que desglose las citas bíblicas, agregue ilustraciones en puntos claves y aplicaciones prácticas para allanar el camino de los hermanos y visitantes. Yo mismo lo he usado de esa manera y gracias a Dios he visto buenos resultados.

Finalmente, antes de iniciar, te ruego que alabes a Dios con estas hermosas palabras:

Y a Aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 3:20-21

*¡Alabado sea siempre el nombre de Cristo,
nuestro Salvador y Rey!*

Notas de la introducción

1. James Packer & Mark Dever, *In my Place Condemned He Stood: Celebrating the Glory of the Atonement*. (Wheaton: Crossway, 2007), 118.
2. Le debo parte de la estructura del contenido a John Murray. En su libro divide la salvación en dos partes: la redención lograda y aplicada (John Murray, *El plan de salvación*, trad. de Humberto Casanova [Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 2001]).

1

La salvación antes del principio

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gn 1:1). Con estas palabras inician nuestras Biblias. Antes del principio no había nada, ni siquiera el tiempo, solo el Creador, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y entre ellos había gloria perfecta e inefable (Jn 17:22-24). Antes del principio este Consejo Eterno divino planificó todo, incluyendo nuestra salvación:

... participa conmigo en la aflicciones del evangelio, según el poder de Dios, quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según Su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús *desde la eternidad*¹, y que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús...

2 Timoteo 1:8^b-10

En su comentario de las epístolas pastorales, Thomas Lea concluye que aquí el apóstol Pablo resalta dos verdades importantísimas: primero,

que Cristo es presentado como el único mediador de la gracia redentora, y segundo, que Cristo era desde antes del principio del tiempo². El pasaje dice que antes del principio la Trinidad había acordado un plan para redimir al hombre de sus pecados. Nos dice que en la mente de Dios la gracia había sido otorgada en Cristo, y en el tiempo la manifestación sobre el monte Calvario vino a ser la realización de lo previamente determinado.

El apóstol Pedro también dijo que Jesús “estaba preparado desde antes de la fundación del mundo” (1P 1:18-20), y el apóstol Juan dijo de Jesús que fue “el Cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo” (Ap 13:8)³. Estos y otros pasajes revelan que el Dios trino había determinado que Dios el Hijo (Jesús) efectuara la obra redentora.

El Señor Jesús también dice esto. Repetidas veces declara haber recibido de parte del Padre la comisión de redimir y rescatar. En su discurso del Pastor y las ovejas dijo: “Tengo autoridad para dar Mi vida y para tomarla de nuevo, este mandamiento recibí de Mi Padre” (Jn 10:18). En otra ocasión dijo: “Esta es la voluntad del Que me envió: que de todo lo que Él (Padre) me ha dado yo no pierda nada” (Jn 6:36-39). Y cuando oraba en Getsemaní le dijo al Padre: “Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera. Y ahora, glorifícame Tú, Padre, junto a Ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera” (Jn 17:4-5).

La idea que Juan quiere transmitir va más allá de las simples palabras. En una sociedad cuya cosmovisión fue extensamente influenciada por griegos intelectuales como Platón, quienes consideraban imposible unir la gloria divina con la encarnación⁴, Juan conecta la encarnación con la deidad, la gloria divina, la redención y la preexistencia del Hijo. Juan logra conectar con aquel mismo fundamento con el que empezó su evangelio: “En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y

el Verbo era Dios” (Jn 1:1). Y al unir todos los conceptos queda explícitamente exaltado el enfoque de la existencia del Verbo, no solo desde antes del principio, sino también como una divina naturaleza “supracósmica”, es decir, que lo trasciende todo.

Las profecías también nos ilustran lo que había en la mente de Dios en cuanto a la salvación. Por medio de los profetas del AT el Espíritu reveló que ya el Padre había determinado quitarle la vida al Hijo (Is 53:10) y el Hijo había determinado cargar con el pecado (Is 53:4-6); el Padre le había preparado cuerpo (Heb 10:5-7; ver Sal 40:1-17) y, después de ser desfigurado, sería enaltecido, levantado y en gran manera exaltado (Is 52:13-15).

En resumen, antes del principio Dios el Padre se propuso enviar al Hijo al mundo con el fin de redimir, el Hijo se propuso aceptar, adquirir y asegurar tal comisión, y el Espíritu se propuso aceptar la encomienda del Padre y aplicar los méritos adquiridos por el Hijo.

Salvación antes del pecado

Cuando contemplamos esta asombrosa verdad, una pregunta común es: “¿Cómo Dios determinó proveer salvación si aún no existía el pecado?”. No sabemos, porque no es el enfoque de la revelación divina. El texto no dice. Sin embargo, sería una gran pérdida si no viéramos que la salvación determinada y planificada antes del principio ilustra poderosamente lo teocéntrico que Dios es. Por eso el Hijo dijo: “Padre, glorifica a Tu Hijo, para que también Tu Hijo te glorifique a Ti” (Jn 17:1-5). “¡Oh, profundidad del conocimiento de Dios! [...] ¿quién ha conocido la mente del Señor?” (Ro 11:33-34).

El predeterminado consejo fue revelado para fortalecer la plena certeza de nuestra esperanza: que pronto estaremos con Cristo. Y ¡cuán útil

es que meditemos en cómo esta hermosa y asombrosa verdad manifiesta la grandeza y la eternidad del amor de Dios! “Porque en esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados” (1Jn 4:10).

Antes del principio Dios nos amó y demostró este amor en la persona de Jesús, en el monte Calvario. ¿Cómo no hemos de confiar y adorar a Aquel que es soberano y conocedor de todo? ¿Cómo no alabar al Cordero que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo? ¿Cómo no gozarnos en Dios, que trasciende el tiempo y todo lo creado? Él nos amó primero. Nos amó antes del principio.

Notas del capítulo 1

1. La traducción literal del texto griego (πρὸ χρόνων αἰώνων) es “antes de los tiempos de los siglos”, es decir, “antes del principio”.
2. Thomas Lea y Hayne Griffin, *1, 2, Timothy, Titus: An Exegetical and Theological Exposition of Holy Scripture*, NAC, vol. 34, ed. David Dockery (Nashville: B&H Publishing, 1992), 192.
3. Otra versión dice: “Cuyos nombres no han sido escritos, desde la fundación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado” (LBLA). Pero atendiendo a la ambigüedad del texto original, también puede ser traducido: “Cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo”. En ambos casos el Cordero Inmolado estaba en la mente de Dios antes del principio.
4. Gerald Borchert, *John 12-21*, vol. 25b NAC, ed. Ray E. Clendenen. (Nashville: B&H Publishers, 2002), 192.

2

Unidos a Cristo en la cruz¹

La realidad espiritual más importante de nuestra relación con Dios es que hemos “muerto con Cristo” (Ro 6:8). ¡Es sorprendente! La Palabra revela que estábamos unidos a Cristo en la cruz y que unidos a Él ahora podemos recibir de Dios Padre toda bendición espiritual (Ef 1:3, 7; 2Co 1:20; Fil 4:19; 2Ti 1:1).

Esta relación es presentada en la Escritura como una relación de representación. En la primera carta a la iglesia en Corinto esta relación es comparada con nuestra relación de representación en Adán, cuando dice: “Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (1Co 15:22). Kistemaker destaca que el texto griego de la primera frase, la frase de Adán, está en tiempo pasado; sin embargo la segunda frase está en futuro². Esta evidencia gramatical es importante porque en sentido cronológico, cuando este pasaje fue escrito, ya ambos acontecimientos habían ocurrido. Así que, en la historia de la redención, aun desde que Adán pecó y la promesa de gracia fue revelada, todos aquellos que han depositado su confianza en el Mesías fueron

Esperamos que hayas disfrutado
de esta muestra del libro
Dios Salva Pecadores.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co



© 2016 Poiema Publicaciones
¡El Evangelio para cada rincón de la vida!